



Samuel García, ahora gobernador electo de Nuevo León, en una entrevista que se volvió viral al narrar 'la dureza' con la que lo trató su padre al obligarlo a jugar golf. Foto: poresto.net

POLÍTICA Y CONSUMO IRÓNICO

No es secreto que el magnate y expresidente Donald Trump es producto de un consumo que muchas personas disfrutan. Su candidatura por la presidencia de uno de los países más poderosos del mundo se convirtió en un chiste inmediato. Se



Foto: kinemask

Entre broma y broma acerca de su candidatura, Trump alcanzó la presidencia de Estados Unidos.

compartía en redes como uno de los signos de que la actualidad se estaba convirtiendo en algo sumamente extraño. Lo preocupante es que esta historia comenzó con un tono desenfadado y burlón, y concluyó con un golpe de realidad.

Antes de que Trump se convirtiera en presidente se sometió a un *Roast* (traducido como asar), una modalidad de programa cómico en que una serie de personas se dedican a hacer bromas subidas de tono hacia una persona. Así, el rapero Snoop Dog le dijo al próximo presidente de los Estados Unidos que si llegaba a la Casa Blanca, no sería la primera vez que desalojaría a un negro (refiriéndose al expresidente Barack Obama). Sin embargo, lo que se estaba haciendo, lejos de utilizar la comedia para cuestionar al personaje, era darle mayor popularidad.

En la parodia del también expresidente George Bush a manos del comediante Will Ferrel, estaba la consigna de que en un país libre como Estado Unidos se puede criticar a los gobernantes sin problema alguno. Sin embargo, es importante destacar el tono con el que se realizó la parodia, retratando al personaje como un líder estúpido.

Puede ser gracioso, pero el modo en que se presentó la parodia tiene mucho que ver con uno de los fenómenos del consumo irónico: la bana-